

Importación directa
(Frente al teatro Esmeralda)

En sus obras y sus héroes

"Trabajo" por Emilio Zola

Emilio Zola, el poderoso forjador de este monumento literario que se llama "Los Rougon-Macquart", y cuyo título tiene como fondo de su estructura de granito, Zola, cuyo genio se desplaza sereno al través del tiempo, de las generaciones y de las escuelas literarias, siempre formidable y agudo: siempre demoliendo en su alta, gigantesca obra sobre los escombros, el molde donde se plasman las cosas; Zola, pues, ha sido interpretado en una de sus más celebradas obras, "Trabajo", por la Film d'Art.

La obra ha sido tomada fielmente en su argumento, reproducción y caracterización sus tipos con una precisión que hace vivir el estupefundo y real argumento de "Trabajo", obra que en forma viva, se puede afirmar, que ha sido la profecía lanzada por un hombre a los generosos siglos, hace 30 años. Y esa profecía, esa ha cumplido. Esas reducciones y esas reducciones lógicas, esa exactitud de los héroes de "Trabajo", que han sido a toda hora como una vibrante alusión a los que hoy por hoy por la vida en la impudencia de los hombres, han sido, como él, que a los hombres, han sido grandes ciudades del futuro, al través del drido presente, esa obra siempre todo impulso noble y todo redentora que ansie ser una realidad.

La Film d'Art al llevar a la pantalla esta obra, más que nada coopera a una obra social de progreso y alta moralidad porque pone al alcance de todos el conocimiento de una obra que es un verdadero estímulo de paz, de progreso y estímulo para la vida.

La Film d'Art ha economizado esfuerzos para presentar esta magnífica película. Ha logrado que los actores que mejor podrían caracterizar los personajes de la obra de Zola, habiendo vivido con fuerza, que merecen elogios.

Esta cinta, que se exhibe el 15 de los entrante, será todo un éxito.

"La venganza del Tong"

Un buen estreno de Sessue Hayakawa

Sessue Hayakawa el eminente trágico japonés, ha producido con "La venganza del Tong" una interesante película del bajo fondo chino, que por sus escenas llenas de emoción y de pasión, ha de imponer con facilidad en el público.

"El Tong" es un río religioso, que tiene por templo una tumba de los clérigos chinos en un barrio oculto, al lado de su padre, que es el único consuelo. Un día recibió el hijo la mercancía una interesante película de los matones del templo de Tong, que una fuerte maza a cambio de su vida. El templo varió de plan, el chantaje y se resistió a dar el dinero. Reunidos en el templo los matones, se sortea al ganador, cayendo tal muerte en el novio de la hermosa flor de los, que tanto ama. El hijo no se asustó por dar cuenta de su misión y al dentro de dos días, ha consumado el delito debe pagar su desobediencia con la propia vida.

Transcurridos los días, el hijo no el hijo comerciante no es muerto se decide a obrar como un asesino. Las intrigas del sacerdote del templo que ama a la hija del comerciante, le ponen en serio peligro por el novio de la hija, mata luego al padre, pero por fin todo descubre y el matador huye con su novia hacia el país en compañía de un chino agredido que es el único colaborador de la felicidad de los dos amantes.

De excelente fotografía, lujosa y apropiada mise en escena, correcta interpretación, "La venganza del Tong" ha de ser por los entusiastas de la cinematografía.

Este film será estrenado en los cine Empire, Capital, Esméralda y Callao, el jueves 31 del corriente y en "Premiere" ha de constituir en la pantalla un nuevo triunfo para Sessue Hayakawa.

Sin beneficio para el clero

La primera producción de Rudyard Kipling

Cuando dimos la noticia de que Rudyard Kipling había sido el encargado de adaptar personalmente algunas de sus obras al cine, no pudimos menos que extendernos sobre el contenido.

Puede darse por contado que el genial escritor inglés aportaría al cine una nota de arte y anti-arte. El sólo anuncio de la producción que ha elegido para llevarla a la pantalla, ya es suficiente para atraer las miradas curiosas como cuerpo.

"Sin beneficio para el clero" es un título un tanto extraño, pero no es extraño en la literatura y el cine, y se produce un sentimiento y una aurea.

Si que el clero interviene la vida de los representantes idiosincrásicos con la grandiosidad de las películas primitivas.

Las películas que ha escrito Kipling, aunque de un sabor literario mucho más elevado, como relato de un poema, de amor, aventura, "Trabajo y Virginia".

Como "Trabajo y Virginia" es seguro que el cuento de Kipling está basado en una extraordinaria popularidad.

En tan humano y tan grande, que hasta los más sencillos y sencillos tipos tal vez mejor que nadie: farsa de emoción de aquella película bastante sentimental.

En la visión cinematográfica, realizada por el propio autor, esperamos que la obra no perderá ninguna de sus bellezas.

Y que podamos asistir pronto a su exhibición.

De la película nacional



Los principales intérpretes de "La primera cena de abril" una escena de la misma.

Smart Palace

"El rey de la plaza"

Un buen estreno

Hay un estreno en cine importante hoy, una interesante película de la cual son figuras principales William Fawcett y la simpática actriz Barbara Clayton.

El argumento que concierne a nuestros lectores es el siguiente: Wilfred Deaver, joven en la mortal ciudad de Geoffrey Ware al convertirse en un instante rival de amor, mientras el primero vive feliz con su esposa y sus hijos, éste muere los planes que han de llevarlo con el propósito de arrojarse al agua, un tal apunto y Deaver trasluciendo por la película es narrado a una taberna, donde le da un beso. Ware le confiesa a su casa en un momento de embriaguez, justificando de su vida una hermosa vida de Deaver, a pesar del divorcio de Ware, que al menos a comprender la sencilla intención de Ware, y terminando de revolver se dirige a su casa con la decisión de intentar de suicidio.

Atención a los lectores de Ware, ha sustituido una enorme cantidad de dinero de la caja fuerte y se dirige a acudir a las carreras, encuentra a Herbie Skinner, amigo "El Arca", y se reúne a otros indios que le despojan del dinero. Corrientes los conflictos se suceden y Deaver se ve obligado a abandonar a confeccionar un plano de la casa de Ware con el propósito de robarlo.

Haciendo Deaver, entre sus hijos los hijos de Deaver, y el hijo de Deaver, que ha sido capturado en la tarea de robar la caja, lo reduce fácilmente a la impotencia aplicándole un trazo de cinturón. Pero ya no puede concluir con la ejecución del robo. Ware hace irrupción en la casa y se produce una pelea. Muerto por un disparo de "El Arca", éste pose el revolver en manos de Deaver que está sin sentido, y lo hace correr las sospechas sobre él. Vuelto de su sueño Deaver, ve el cadáver de Ware y cree que lo ha matado a su casa. A la mañana siguiente, se da el esclarecimiento del misterio criminal.

La Fox Film Corporation ha estrenado el 2 del día próximo la interesante película en series que está llamada a tener un sonado éxito por su originalidad.

Esperamos verla, para ocuparnos como en nuestro 7 tener al tanto a nuestros lectores sobre sus interpretaciones y argumento.

El cine egipcio

Nada hay nuevo bajo el sol, conocedores, hace tres mil años, los roles del cine.

En el 20, la segunda, por lo menos, un técnico de renombre, J. Stuart Blackton, el organizador de la "Vitascope" y descubridor de la película de películas, como Anita Sargent, y Sidney Hill.

Como está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Como está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Como está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

Certo está que el cinematógrafo exhibido no era exactamente igual al que hoy conocemos, No, si alguna vez.

"Justicia y regeneración"

La película de metraje de Peria White

Peria White, la apasionada actriz de película en series de historias emocionantes y que constantemente realiza toda clase de aventuras peligrosas, en la película de "Justicia y regeneración", se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción.

La película de "Justicia y regeneración", se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción.

La película de "Justicia y regeneración", se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción.

La película de "Justicia y regeneración", se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción, se dirige a una película de acción.

La película de "Justicia y regeneración", se dirige

